MUNDO DE LIBROS

El criticón (tomo 2 de 2)

BALTASAR GRACIÁN Y MORALES

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

El criticón (tomo 2 de 2)

Baltasar Gracián y Morales

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

NOTA DE TRANSCRIPCIÓN

* Las cursivas se muestran entre _subrayados_ y las versalitas se han convertido a MAYÚSCULAS.

* Los errores de imprenta han sido corregidos sin avisar.

* Se ha respetado la ortografía del original impreso, que difiere algo de la actual, normalizándola a la grafía de mayor frecuencia.

* Se han añadido tildes a las mayúsculas que las necesitan.

* Las páginas en blanco han sido eliminadas.

* Las notas al margen aparecen encerradas entre corchetes y presentadas como [Marginal:...] dentro del texto.

[Ilustración]

BIBLIOTECA RENACIMIENTO

DIRIGIDA POR _G. MARTÍNEZ SIERRA_

COLECCIÓN DE
OBRAS MAESTRAS
DE LA LITERATURA UNIVERSAL

[Ilustración]

LA EDICIÓN Y COMENTARIO DE LOS TEXTOS CLÁSICOS ESPAÑOLES, LA TRADUCCIÓN DE LOS EXTRANJEROS Y LOS PRÓLOGOS DE UNOS Y OTROS ESTÁN Á CARGO DE

EMINENTES ESCRITORES, CRÍTICOS Y ERUDITOS, LOS MÁS COMPETENTES EN LA MATERIA:

GABRIEL ALOMAR, AZORÍN, PÍO BAROJA, JACINTO BENAVENTE, BERNARDO G. DE CANDAMO, AMÉRICO CASTRO, JULIO CEJADOR, ENRIQUE DÍEZ-CANEDO, FERNANDO FORTÚN, RICARDO FUENTE, VICENTE GARCÍA DE DIEGO, J. GÓMEZ OCERÍN, FRANCISCO A. DE ICAZA, JUAN R. JIMÉNEZ, RICARDO LEÓN, EDUARDO MARQUINA, G. MARTÍNEZ SIERRA, FRANCISCO MEDINA, ENRIQUE DE MESA, ANTONIO PALOMERO, R. PÉREZ DE AYALA, JACINTO O. PICÓN, CIPRIANO RIVAS CHERIF, FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, VÍCTOR SAID-ARMESTO, EUGENIO SELLÉS, RAMÓN M. TENREIRO, MIGUEL DE UNAMUNO, FRANCISCO F. VILLEGAS, NARCISO ALONSO CORTÉS, ETCÉTERA, ETC.

LA PARTE ARTÍSTICA
DE ESTAS EDICIONES ESTÁ ENCOMENDADA AL
ILUSTRE DIBUJANTE
FERNANDO MARCO.

[Ilustración: BIBLIOTECA RENACIMIENTO.

OBRAS MAESTRAS DE LA LITERATURA UNIVERSAL.]

[Ilustración: EL CRITICÓN

POR LORENZO GRACIÁN

EDICIÓN
TRANSCRITA Y REVISADA
POR
JVLIO CEJADOR

RENACIMIENTO
Casa Central: MADRID, _Pontejos 3_
SVCVRSALES:
BVENOS AIRES, _Libertad 170_
PARÍS, _26, Rue Richelieu_]

NOTA

“Sabido es que Gracián, en el pináculo de su fama, fué encerrado á pan y agua en su celda por haber publicado EL CRITICÓN sin permiso de sus superiores. Lo que escandalizaba á sus colegas era el pecado de desobediencia, no el tono de sus libros.” Así Fitzmaurice-Kelly en su _Historia de la Literatura Española_, Madrid, 1913. Las tres partes de EL CRITICÓN se publicaron, respectivamente, los años de 1651, 1653 y 1657; el año de 1658 murió Gracián. La primera parte salió sin su nombre, con el anagrama de _García de Marlones_, esto es: _Gracián de Morales_. En la segunda y tercera parte se lee: _Lorenzo Gracián_. En la Censura del _Padre Don Antonio Liperi_, _Clérigo Regular_, _Doctor en Teología y en ambos Derechos. Por comission del Excelentissimo Señor Conde de Lemos y de Castro, Virrey y Capitán General deste Reyno_, impresa en la primera parte se lee: “He leído con atención (según la orden de V. E.) el libro intitulado EL CRITICÓN y su primera parte, _en la Primavera de la niñez y en el Estío de la

juventud_, compuesto por el Padre Lorenço Gracián, y en él no he hallado cosa opuesta á...” Vincencio Antonio Lastanosa, hijo del famoso arqueólogo D. Vincencio Juan de Lastanosa, amigo y admirador de Gracián, dió á la estampa, contra su voluntad, la mayor parte de sus obras, entre ellas EL CRITICÓN, como puede verse en documento que trae la Revista de Bibliotecas y Archivos, 1877, p. 29.

Si fué “contra su voluntad”, el P. Gracián no desobedeció á los superiores de la Compañía de Jesús. De todos modos, estas persecuciones dan razón de haber salido con anagrama la primera parte y mudado el propio nombre de Baltasar por el de Lorenzo en la _Censura_ de la misma y en la portada de las otras dos partes. Dificultosa tarea echará sobre sí el que se empeñe en averiguar lo que al P. Gracián pasó con sus superiores respecto de sus libros y que se sospecha aceleró su muerte, un año después de publicada la tercera parte de EL CRITICÓN, asombroso esfuerzo del ingenio humano.

La crítica se ha portado con esta obra tan mal como la Compañía de Jesús con su autor. El lector que haya leído el primer tomo notará al leer el segundo que vale mucho más la segunda parte que la primera, y la tercera muchísimo más que la segunda. Este sol, que iba levantándose por momentos y brillando cada vez con más vivos resplandores, un año después cae en el sepulcro. Todos son misterios en Gracián, su vida, su muerte, su obra.

No lo es menos su bibliografía. En el _Prólogo_ al primer tomo puse lo que trae Latasa acerca de EL CRITICÓN. Ni Gallardo ni Salvá ni Brunet dicen nada de particular. Heredia (4.246) pone la primera parte de EL CRITICÓN como impresa en Zaragoza, 1651; otra edición en Huesca, 1653; otra en Madrid, 1657. Fitzmaurice-Kelly, en

su última edición de la _Historia de la Literatura Española_, Madrid, 1913, conténtase con poner entre paréntesis estas mismas fechas (1651, 1653, 1657). ¿Tomólas de Heredia ó ha visto ejemplares? En la Biblioteca Nacional de Madrid sólo hay un ejemplar, muy maltratado, de la primera edición de la segunda parte, Huesca, 1653.

De estas dudas, que ya tenía al escribir mi _Prólogo_, salí después de impreso el primer tomo, por haber logrado en Aragón un magnífico ejemplar de la primera edición de cada una de las tres partes de EL CRITICÓN, verdadero tesoro por lo raro; pero, sobre todo, por ser la edición primera de esta obra sin par en todas las literaturas. Comuniqué luego la noticia á mi excelente amigo R. Foulché-Delbosc, el más entendido de los hispanófilos extranjeros, preguntándole qué sabía acerca de estas primeras ediciones, y entre otras cosas me respondió: “El Museo Británico posee ejemplar de las tres primeras ediciones de EL CRITICÓN, ó si se quiere, ejemplar de la parte primera, de la parte segunda y de la parte tercera, cada una en su primitivo estado, con las fechas que señala Fitzmaurice-Kelly; de donde deduzco que casi seguramente vió dichas ediciones en el referido Museo Británico... Y ya que estamos hablando de Gracián, sepa usted que en el último número de la _Révue Hispanique_ de 1913 habrá un estudio de cuatrocientas páginas sobre este autor.”

Ya que al preparar el primer tomo de esta edición de EL CRITICÓN, que publica “Renacimiento”, no podía disponer de las primeras ediciones, me he aprovechado, al menos, de las que hoy poseo para la publicación del segundo tomo, el cual puedo asegurar que es copia fiel de ellas: la segunda parte de la primera edición de Huesca, 1653; la tercera parte de la primera edición de Madrid, 1657, mudadas tan sólo la ortografía y puntuación.

Véase la portada de la primera edición de cada una de las tres partes:

El Criticón | Primera Parte | en la Primavera | de la niñez, | y en | el Estío de la ivventud. | Autor García de Marlones, | y lo dedica | al valeroso cavallero | Don Pablo de Parada, | de la Orden de Christo, | General de la Artillería y Governa | dor de Tortosa. | Con Licencia. | En Zaragoza, por Ivan Nogves, y á su costa. | Año M. DC. LI.

El Criticón | Segunda Parte. | ivyziosa cortesana | filosofía, | en el Otoño de la | varonil edad. | por | Lorenzo Gracián. | y | lo dedica | al Serenissimo Señor | D. Ivan de Austria. | Con Licencia, | En Huesca: Por Iuan Noguès. Año 1653. | A costa de Francisco Lamberto, Mercader de Libros. | Véndese en la Carrera de San Gerónimo.

El Criticón, | Tercera parte. | en el Invierno de la vejez. | por Lorenzo Gracián. | y lo dedica | al Doctor Don Lorenço Francés de Vrritigoyti, | Deán de la Santa Iglesia de Siguença. | Con Privilegio. | En Madrid. Por Pablo de Val. Año de 1657. | A costa de Francisco Lamberto, véndese en su casa | en la Carrera de San Gerónimo.

Sólo he de añadir que ediciones tan raras como éstas, de las cuales no hay ni en Madrid otro ejemplar que el mío completo de las tres partes y el maltrecho de la segunda parte de la Nacional, que sólo se conoce además el ejemplar del Museo Británico, y que hasta ahora fueron enigma para los bibliógrafos, deberían reproducirse con todos sus pelos y señales para que la república de las letras goce en su entereza una de las más poderosas obras del ingenio español, y la crítica acabe de levantar á Baltasar Gracián al encumbrado puesto que merece en la Historia de la Filosofía y de la Literatura.

JULIO CEJADOR.

CRISI VII

El hiermo de Hipocrinda.

Componían al hombre todas las demás criaturas, tributándole perfecciones; pero de prestado. Iban á porfía amontonando bienes sobre él; mas todos al quitar. El cielo le dió la alma, la tierra el cuerpo, el fuego el calor, el agua los humores, el aire la respiración, las estrellas ojos, el sol cara, la fortuna haberes, la fama honores, el tiempo edades, el mundo casa, los amigos compañía, los padres la naturaleza y los maestros la sabiduría. Mas viendo él que todos eran bienes muebles, no raíces, prestados todos y al quitar, dicen que preguntó:

¿Pues qué será mío? Si todo es de prestado, ¿qué me quedará?

Respondiéronle que la virtud. Ésa es bien propio del hombre, nadie se la puede repetir. Todo es nada sin ella y ella lo es todo. [Marginal: _Único bien._] Los demás bienes son de burlas; ella sola es de veras. Es alma del alma, vida de la vida, realce de todas las prendas, corona de las perfecciones y perfección de todo el ser. Centro es de la felicidad, trono de la honra, gozo de la vida, satisfación de la conciencia, respiración del alma, banquete de las potencias, fuente del contento, manantial de la alegría. Es rara porque es dificultosa y, dondequiera que se halla, es hermosa y por eso tan estimada.

[Marginal: _Excelencias de la Virtud._]

Todos querrían parecer tenerla; pocos de verdad la procuran. Hasta los vicios se cubren con su buena capa y mienten sus apariencias: los más malos querrían ser tenidos por buenos. Todos la querrían en los otros; mas no en sí mismos. Pretende éste que aquél le guarde

fidelidad en el trato, que no le murmure ni le mienta ni le engañe, trate siempre verdad, que en nada le ofenda ni agravie; y él obra todo lo contrario.

Con ser tan hermosa, noble y apacible, todo el mundo se ha mancomunado contra ella. Y es de modo, que la verdadera virtud ya no se ve ni parece; sino la que le parece. Cuando pensamos está en alguna parte, topamos con sola su sombra, que es la hipocresía. De suerte, que un bueno, un justo, un virtuoso florece como la Fénix, que por único se lleva la palma.

Esto les iba ponderando á Critilo y Andrenio una agradable doncella, ministra de la Fortuna, de sus más llegadas, que, compadecida de verlos en el común riesgo, estando ya para despeñarse, les asió del copete de la Ocasión y los detuvo [Marginal: _De la dicha á la virtud._] y, dando una voz al Acaso, le mandó echar la puente levadiza, con que los traspuso de la otra parte, de un alto á otro, de la Fortuna á la Virtud, con que se libraron del fatal despeño.

[Marginal: _De la Virtud á la Honra._]

Ya estáis en salvo, les dijo. Dicha de pocos lograda, pues visteis caer mil á vuestro lado y diez mil á vuestra diestra. Seguid ese camino, sin torcer á un lado ni á otro; aunque un ángel os dijese lo contrario, que él os llevará al palacio de la hermosa Virtelia, aquella gran reina de las felicidades. Presto le divisaréis encumbrado en las coronillas de los montes. Porfiad en el ascenso; aunque sea con violencias: que de los valientes es la corona. [Marginal: _Fin premiado._] Y aunque sea áspera la subida, no desmayéis, poniendo siempre la mira en el fin premiado.

Despidióse con mucho agrado echándoles los brazos. Volvióse á

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com